

REFLEXIVIDAD, COMUNICACIÓN Y NUEVAS PRÁCTICAS EMANCIPATORIAS

María Isabel Noreña Wiswell
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia
Maria.norena07@yahoo.com



Comunicadora Social / Periodista de la Universidad Externado de Colombia; actualmente realiza estudios de Maestría en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos, en el Instituto de Estudios Sociales y Contemporáneos – IESCO de la Universidad Central. Por su interés en la educación realizó el diplomado en “Competencias educativas para el siglo XXI”, del Instituto Tecnológico de Monterrey (México). En este momento es docente de la Facultad de Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en el área de Investigación, con la asignatura de Metodologías Cualitativas, en la cual ha aprendido con los estudiantes las posibilidades que da la comunicación a partir de reconocer al otro para la comprensión y transformación de nuestro entorno

ABSTRACT

La reflexividad se presenta como un concepto, un método y una técnica, trabajada desde mediados de siglo pasado en la etnografía como la posibilidad de estar en el mundo de los investigados, los informantes, los otros, sin ser extraños; pero se presenta no por esa preocupación por ellos, sino por el papel del investigador, por su posición, su ética y su propio proceso de aprendizaje; por esta razón al retomarlo hoy posibilita un camino novedoso para investigar los problemas sociales contemporáneos, que no están enmarcados en los modelos preestablecidos. Aquí la comunicación juega un doble papel, como método y como fenómeno a estudiar, método porque sin ésta no se da la reflexividad, fenómeno como la manera por medio o entorno de la cual se expresan, manifiestan o resisten estas nuevas experiencias sociales; aquí se realizará este recorrido desde las diferentes concepciones de reflexividad y su punto de encuentro con la comunicación a partir de la propuesta de Raúl Fuentes Navarro para encontrar nuevas articulaciones para los estudios en comunicación, enfatizando en el papel de la Universidad en la sensibilización de estas opciones para una investigación que permita la auto reflexión como proceso inherente a las experiencias “estudiadas”; finalizando en un breve panorama de las posibilidades de investigación que este encuentro genera desde las experiencias de comunicación comunitaria y alternativa surgidas en los últimos años en Bogotá (Colombia).

PALABRAS CLAVE

Reflexividad, comunicación, investigación.

1. REFLEXIVIDAD COMUNICACIÓN Y NUEVAS PRÁCTICAS EMANCIPATORIAS

1.1. Propuesta metodológica de la reflexividad

La reflexividad marca un camino interesante para interpretar el mundo contemporáneo, ya que es un reto entenderla y aplicarla a los procesos de investigación social. La reflexividad es definida como la necesidad de “reconocer el carácter reflexivo de la investigación social, reconocer que somos parte del mundo social que estudiamos (Hammersley y Atkinson 1994)ⁱ, es decir, que como investigadores no podemos despojarnos de nuestra situación social, creencias, sentimientos, saberes; ni de la manera en que interactuamos y generamos relaciones con los otros, investigamos y somos interpelados.

Se entiende también como el proceso de quienes participan en una investigación para intentar entender las experiencias propias, analizándolas y comparándolas con otras; pero puede ir más allá, hacia “un absoluto convencimiento del propio pensamiento”, para llevar a la máxima intensidad lo vivido singularmente; es allí cuando se produce una transformación en mi y en otros, construyendo nuevas y diferentes visiones de las prácticas cotidianas.

Desde la etnometodología, Harold Garfinkel anota que “el mundo social no se reproduce por las normas internalizadas (como decía Parsons), sino en situaciones de interacción donde los actores no son reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen”, se basa en la función performativa del lenguaje por medio de dos propiedades principales de éste en la construcción de la cultura y “lo social”:ⁱⁱ

Indexicalidad, como la capacidad comunicativa de un grupo a partir de presuponer significados comunes. Son indicadores de persona, tiempo y lugar inherentes a la situación de interacción, donde el sentido de expresión es inseparable de su contexto.

Reflexividad, cuando las descripciones y afirmaciones sobre la realidad no solo informan sobre ella, sino que la construyen, el código como elemento constitutivo del relato, base para leer la realidad. Por medio de la **reflexividad**, los sujetos crean y actualizan su realidad, es decir, la nombran y la transforman, a partir de agenciamientos que se incorporan en la cultura y se convierten en acontecimientos, al ser apropiado el “texto” por quienes lo habitan.

Franz Breuer ⁱⁱⁱplantea una posición metodológica a partir de “desglosar” la dialéctica inherente a la investigación cualitativa entre la interacción individual y social del investigador, parte del “concepto de observación (auto) descentrada” para argumentar la naturaleza reflexiva de ésta interacción. Esta propuesta se basa en una orientación construccionista, a partir de cuatro suposiciones epistemológicas básicas para la creación de conocimiento: la posición o perspectiva que el sujeto epistemológico tiene u ocupa; posición dinámica del observador; estructuración del conocimiento, es decir, la definición de un método representa una decisión (subjética) acerca de la selección de los hechos y el tipo de interacción entre sujeto y objeto; y la interactividad y naturaleza intervencionista de la investigación, la condición del contacto epistemológico entre sujeto y objeto. Donde queda clara la posición del investigador para generar una observación etnográfica – reflexiva.

La reflexividad nos presenta desde diferentes miradas la posibilidad de continuar con el debate sobre la posición de los investigadores sociales, la ética y los aportes que debemos hacer; generando una mirada autoreflexiva para las comunidades con las cuales trabajamos. En este caso se pretende comprender experiencias de comunicación alternativa y comunitaria desde ellas mismas, se tendrá en cuenta la reflexividad como posibilidad de creación y actualización, con el lenguaje como el elemento que genera la situación de interacción y aporta en la creación de sentido, de afectos, de posiciones políticas, a partir del uso de métodos que posibiliten la generación de éstos “textos”.

Miremos a partir de investigaciones que han trabajado con la reflexividad como método, donde la reflexividad se tendrá en cuenta como “la posibilidad de que la propia actividad del sujeto se vuelva objeto de explicitación para captarse como actividad actuante”; como una manera de “explicitación y una puesta en cuestión de la propia experiencia individual y colectiva ejecutada en un lugar”.

La reflexividad se revela entonces como un enriquecido proceso en el que se gestan y se liberan ideas y afectos, que finalmente se ponen en juego en la vida social de los sujetos.^{iv} El reconocimiento de las prácticas por parte de los mismos grupos que las desarrollan como herramienta primordial para conocer.

También es utilizada como “una táctica de interrogación que supone un trabajo de explicitación y una puesta en cuestión de la propia experiencia individual y colectiva ejecutada en un lugar.”^v

En los casos citados se manejaron como técnicas los talleres, las reuniones para compartir experiencias entre miembros de diferentes grupos, la coinvestigación, también se trabajó con el lenguaje audiovisual como elemento de interacción entre los investigadores y sobre los grupos participantes; y con “el narrar” para generar un proceso dialógico que encaminara las reflexiones y permitiera las creaciones; lo cual permite multiplicar las maneras de compartir con los miembros de las experiencias significativas “en el que se gestan y se liberan ideas y afectos, que finalmente se ponen en juego en la vida social de los sujetos”, llevando a cada experiencia a enfrentar y reconocer sus prácticas.

1.2. Comunicación y reflexividad

La comunicación vista “como un proceso que involucra diversas dimensiones humanas y sociales por tres características esenciales que posee: la comunicación es un proceso dinámico de interrelación; sucede en un tiempo y un espacio específicos que lo condicionan a través de circunstancias; y se da entre sujetos históricos concretos, miembros de un grupo social y partícipes de una cultura. Por ello, además de los aspectos de transmisión y significación, la comunicación es una interacción que se realiza en un contexto, que por ello es afectada por un número indeterminable de variables, y que promueve en diversos niveles y grados, la transformación de quienes se comunican.” (Fuentes, 1985). Esta transformación aparentemente “implícita” en las prácticas comunicativas, es el proceso a abordar en esta investigación, teniendo en cuenta los

procesos de construcción de sentido de las experiencias alternativas y comunitarias de colectivos con intereses “emancipatorios”.

En un primer momento se analiza y justifica esta relación entre prácticas comunicativas y la producción social de sentido, elementos primordiales para esta investigación tanto en el aspecto conceptual como metodológico.

Como se mencionó anteriormente, aquí se tomará distancia de la visión instrumental de la comunicación que llevó a que se investigará principalmente desde el estudio de mensajes, donde los “objetos de estudio” eran incapaces de “arreglar sus propios significados, de negociar sus relaciones entre ellos mismos y de reflexionar sobre sus propias realidades” (Krippendorff 1993). Este distanciamiento se da teniendo en cuenta que “el vehículo de comunicación del ser humano con el mundo es el cuerpo, que percibe aquel con todas sus posibilidades, articulando un sentido (...) a partir de una significación común a todas esas posibilidades.” (Ponty, 1966)^{vi}, aquí la comunicación es quien construye un horizonte de sentido, por lo cual se entenderá como fenómeno e interacción social y como método (desde la reflexividad).

Para acercarse a este intangible “sentido común”, se tomará como base la reflexión de la “escuela crítica latinoamericana de comunicación”¹, que se actualiza, a partir del investigador Mexicano, Raúl Fuentes Navarro, quien anota (citando JENSEN 1991.p84.) que la construcción de este sentido la comunicación se encuentra con otras ciencias sociales, que la influyen para enfatizar en los conceptos de contexto (“emplazamiento histórico”), subjetividad (“expresión de repertorios interpretativos situados socialmente”) y discurso (“géneros con usos específicos en la práctica social”).^{vii}

Aspectos que Fuentes tiene en cuenta para plantear los goznes (articulaciones) conceptuales a tener en cuenta para la investigación en comunicación:

A. De la cotidianidad:

Basado en la fenomenología; Habermas lo relaciona a partir del mundo de la vida, con la acción comunicativa^{viii}. Se considera la comunicación en la vida cotidiana como relación constitutiva del ser (social). Metodológicamente tiene en cuenta al “sujeto competente” (reflexivo) que conoce las condiciones y consecuencias de sus acciones en la cotidianidad.

Aporta a esta investigación esta mirada fenomenológica que guiará la observación de las actividades cotidianas de las experiencias a acompañar, en las cuales se evidencie o enuncie un interés emancipatorio, ya que se quiere hacer énfasis en los agenciamientos producidos en el campo político y colectivo; que en parte se entenderán desde el segundo gozne tratado a continuación.

B.

Modelo de las competencias discursivas:

“Atraviesa la categoría de usos, no solo como relación de lectura de un mensaje por un sujeto, sino como capacidad de apropiación, aprovechamiento y transformación de los

sistemas de comunicación, a su vez constituidos por sistemas de información y por sistemas de significación, convencionalmente articulados” Eco, 1977. Se reconoce la “agencia”, es decir la capacidad del actor para ejercer control de alguna manera sobre las relaciones sociales para reinterpretarlas y transformarlas. El autor propone el concepto de agencia y el de competencia como constitutivos de la práctica comunicativa, ya que “las transposiciones de esquemas y removilizaciones de recursos que constituyen la agencia son siempre actos de comunicación con otros. La agencia conlleva una capacidad para coordinar las acciones propias con otros y contra otros, para formar proyectos colectivos, para persuadir, para coaccionar, y para monitorear los efectos simultáneos de las acciones propias y de las de otros. Más aun el alcance de la agencia ejercida por personas individuales depende profundamente de sus posiciones en las organizaciones colectivas.”(Sewell, 1992:21).

Finalmente con el tercer gozne, se introduce la reflexividad como mirada metodológica de esta investigación, la cual será ampliada en el marco metodológico.

C. La constitución de las identidades sociales de los sujetos, en cuanto participantes (agentes), de la estructuración social mediante prácticas comunicativas, como la necesidad de nuevos modelos de comunicación que aborden las prácticas de interacción social. El autor relaciona este tema en lo metodológico con la hermenéutica profunda, desde Thompson (1993) que comienza el proceso por la interpretación de las doxas: “opiniones, creencias, juicios que sostienen y comparten los individuos que conforman el mundo social”, esto mediante la “recuperación etnográfica”; que plantea la reinterpretación que debe posibilitar “la reflexión crítica de las relaciones de poder y de dominación” reflexión que incluye la reflexión de los sujetos que están inmersos en esas relaciones (Tomphson, 1993:356), llegando a la reflexividad que para Fuentes es la “condición epistemológica y metodológica esencial para la reconstitución de los estudios de comunicación.”

Sin comunicación, entendida como construcción de sentido, no se da la reflexividad, esa posibilidad dialógica de comprender al otro, de entrar en su mundo, no como intrusos, sino desde su visión, sus afectos, sus expresiones y pensamientos, es ir más allá de la consulta, de los procesos de investigación que se asemejan más a una “extracción” de datos para un tercero, lo cual sigue sucediendo a pesar de estar más sensibles y conscientes de no “utilizar” a las comunidades, pues las dinámicas, los tiempos y las condiciones de financiación nos llevan por caminos alejados al deber ser. Por esta razón, retomar esta propuesta hecha por Raúl Fuentes en décadas pasadas, es realmente una opción para la “reconstitución de los estudios de comunicación” y de las prácticas investigativas, permitiendo un contacto cercano sin intermediaciones ni formalidades, permeando y cambiando al investigador.

En este aspecto entra a jugar un papel principal la Universidad, la “academia”, ya que al compartir la enseñanza de la reflexividad, debe ser consecuente con ésta y dar elementos teóricos para abordar este proceso y enfatizar en la práctica, ya que a saber escuchar, respetar el ritmo de los otros, ver a esos “otros” solo se aprende haciendo, al igual que a reconocer las afecciones y pensamientos propios, para generar criterios y nuevas visiones para los denominados problemas sociales contemporáneos. Se debe insistir con este aspecto, ya que salir de los modelos de

enseñanza hipotético deductivos, para entrar al mundo de la comprensión de los sentidos que otros mundos, es tal vez más exigente; lo digo desde la experiencia, pues proponer a un grupo de jóvenes que estudian comunicación social – periodismo, que realicen una entrevista no estructurada, resultó ser un proceso para mi y para ellos al darnos cuenta de lo imbuidos que estamos en un modelo en el cual quien tiene el poder (llámese grabadora, conocimiento, título, etc.), dirige hacia donde desee una entrevista, y salir de éste para permitir que nuestro personaje cuente su vida con sus palabras, a su ritmo, con sus reflexiones, angustias, repeticiones, y sobre todo muchas horas de grabación... no solo implica un gran trabajo de transcripción, clasificación y análisis, sino, de escuchar y saber escuchar, definitivamente no es fácil.

Sobre el papel de la universidad también “reflexionaron” los investigadores de las experiencias que trabajaron con la reflexividad como método, anotando sobre la “producción académica: emerge cuando, amparados en clasificaciones o tipificaciones hechas a priori, los estudios no dan cuenta de lo propio de estas manifestaciones, lo logran descifrar su “código”, o mejor, no alcanzan a comprender la vibración presente en estas prácticas y cómo afectan los contextos en los cuales se inscriben.” Además, “la reflexividad no es algo privativo de las prácticas *académicas*, sino que tales capacidades ya están instaladas como parte de las prácticas intelectuales instituidas en lugares”

1.3. Reflexividad, comunicación y emancipación

Teniendo en cuenta las posibilidades que propicia esta mirada desde la reflexividad a la comunicación, me ha llevado a reconocer otras expresiones, nuevas prácticas, como una *nueva política*, por eso a partir de experiencias cotidianas que no eran consideradas en este campo me pregunto si ¿las “minorías” están generando acontecimientos creadores de otras posibilidades?, este cuestionamiento surge además de mi interés personal en reconocer en experiencias de comunicación, “nuevas formas de emancipación”, es decir, si son prácticas transformadoras y con propuestas de resistencia a modelos preestablecidos.

La comunicación alternativa comunitaria se presenta hoy como estrategia para fomentar la participación y la movilización social, dando a las comunidades rurales y urbanas espacios de creación de otras posibilidades de acción, de transformaciones y de expresión de multiplicidad; la falta de conocimiento de estas visiones y especialmente de los efectos que generan en sus contextos y la legitimación cada vez mayor de los medios masivos como productores de realidad y de verdad hace de la comunicación masiva un instrumento al servicio de poderes que aumentan la intolerancia a la diferencia, de individualización, de desconocimiento de nuevas subjetividades y prácticas políticas.

En este proceso de conocimiento de las prácticas comunicativas de experiencias alternativas y comunitarias de comunicación, la emancipación es entendida desde la relación entre subjetividad y ciudadanía, retomando a Boaventura de Souza Santos, relaciones entre regulación y emancipación, es el punto de encuentro de las propuestas de reflexividad y comunicación, ya que también está centrada en el sentido común y lo cotidiano, “frente a la transformación de lo cotidiano en una red de síntesis momentáneas y localizadas, de determinaciones globales y maximalistas, el sentido común y el vulgar del día a día, tanto público como privado, tanto productivo como reproductivo, se desvulgarizan y pasan a ser oportunidades únicas de inversión y protagonismo personal y de grupo.”^{ix}

Esta emancipación también es entendida desde otras corrientes como la nueva política, definida por Ulrich Beck como la *subpolítica*, como contraparte de la política tradicional, diferenciando además el paradigma al cual pertenecen, la primera hace parte de la modernidad reflexiva y la segunda de la modernidad tradicional, que constituyen el *doblo mundo* actual, el mundo de la práctica política cotidiana y el de las instituciones políticas simbólicamente ricas; diferenciación clave para comprender los argumentos de la “invención de lo político”, donde se ubicarían las experiencias con intereses transformadores, que se resisten de una manera distinta a movimientos anteriores; Invención porque lo “no político es político”, “irrumpe y brota más allá de las responsabilidades formales y las jerarquías”, proceso que aun por muchos es ignorado al definir la política solo en relación con el Estado.

Así como surgen y se transforman experiencias, surgen como campos de investigación los espacios en los cuales se entrecruzan las prácticas comunicativas con las nuevas maneras de acción política de comunidades con intereses de transformación, con nuevos lenguajes y subjetividades.

Rosa María Alfaro lo expresó de esta manera “asistimos así a una época donde los sujetos son constreñidos a una gran reflexividad, replegándose hacia sí mismos y al proyecto propio en medio de un proceso de desterritorialización (sin fronteras) y de hibridación de las culturas. Todo lo cual nos convoca a pensar en la búsqueda de nuevas utopías comunicacionales que deben orientar nuestro trabajo y el compromiso con la sociedad”.^x

En estas experiencias denominadas comunitarias y alternativas se están generando procesos que transforman los principios y las motivaciones que las originaron, sin embargo siguen recibiendo influencias externas que les implican concesiones, por ejemplo, para obtener la licencia (legalización) por parte del Ministerio de Comunicaciones para radio y televisión o en el caso de Bogotá la integración a la Política Pública Distrital de comunicación comunitaria deben cumplir con unos ítems específicos; dinámicas que se quieren identificar para conocer y comprender estos procesos desde las mismas experiencias, desde su práctica cotidiana, su sentido común, sus concepciones sobre comunicación, lo comunitario y lo alternativo, sus apropiaciones, las subjetividades de sus miembros y sus “resistencias”, llegando a la esencia de estas prácticas, sus aportes o novedades y sus contradicciones o adaptaciones; conocer y comprender estos procesos desde las mismas experiencias es lo que se pretende en la investigación en curso.

REFERENCIAS

ⁱ Hammersley, M y Atkinson, P. (1994): *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós. Cap. 1.

ⁱⁱ Guber, Rosana (2001): *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo editorial Norma.

ⁱⁱⁱ Breuer, Franz (2004). *Lo subjetivo del conocimiento socio-científico y su reflexión: ventanas epistemológicas y traducciones metodológicas* [44 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung*.

^{iv} Cubides C., Humberto; Guerrero R., Patricia. *Reflexividad en la investigación cualitativa: narrar, visualizar y dialogar*. *En publicación: Nómadas, no. 29*. IESCO, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos., UC, Universidad Central: Colombia.2008.

^v Espitia Vásquez, Uriel Ignacio. *Producción de conocimiento, prácticas intelectuales y reflexividad*. *En publicación: Nómadas, no. 29*. IESCO, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos., UC, Universidad Central: Colombia.2008.

^{vi} Citado por Fabio Botelho Josgrilberg (2008), en el artículo “La fenomenología de Maurice Merleau Ponty y la investigación en comunicación”, *Signo y pensamiento* # 52 pág. 68 – 83. (Traducción de Luis Ignacio Sierra Gutiérrez).

^{vii} Raúl Fuentes, (1999). “Acercamientos socioculturales a la investigación de la comunicación, el gozne metodológico. En el libro “Tras las vetas de la investigación cualitativa”. México.

^{viii} “La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo. (...) los tres mundos como marco de interpretación ” Habermas 1989

^{ix} Boaventura de Souza Santos, (2001). *Los nuevos movimientos sociales*. en OSAL N° 5, CLACSO, Buenos Aires, septiembre.

^x Rosa María Alfaro Moreno: *Culturas Populares y Comunicación Participativa: en la Ruta de las Redefiniciones*, Asociación de comunicadores Sociales CALANDRIA. Ponencia. Tomada de CLACSO.